

La función producción para la región pampeana muestra que los cambios en área sembrada pueden ser analizados a partir de precios con un desfase y la competencia del ganado en la asignación de tierras se manifiesta en un coeficiente positivo en la variable matanza de ganado de 0,25.

Como se desprende de los comentarios anteriores, el trabajo de Reca constituye un valioso aporte al estudio de la política de incentivos en el sector agropecuario, cuya difusión y comprensión en el medio académico constituye un paso importante para contribuir al mejor diseño de políticas en el sector clave de la estructura productiva argentina.

G. Nielsen

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca
FIEL, Buenos Aires

STIGLER, GEORGE J., *Historia del pensamiento económico*, Buenos Aires, El Ateneo, 1979, págs. 230.

Tan sólo unos pocos datos para caracterizar la talla científica de Stigler; actualmente profesor en la Universidad de Chicago, fue a su vez presidente de la American Economic Association y es autor de numerosas obras valiosas sobre Economía y de un gran número de artículos, muchos de los cuales ya son clásicos. El libro que nos ocupa es una impecable traducción de la obra original cuyo título en inglés es "Essays in the History of Economics" (University of Chicago Press, Chicago, 1965).

El volumen se divide en catorce capítulos. A excepción del tercero, que constituye un ensayo inédito, los demás son reproducciones de artículos publicados en revistas especializadas, en su mayor parte, en *American Economic Review* y *Journal of Political Economy*. Abundan las notas bibliográficas y aclaratorias del texto, constituyendo algunas verdaderos apéndices. Si bien los temas abordados pueden englobarse dentro de la problemática de la evolución de la Ciencia Económica, los mismos se caracterizan, a su vez, por su notable versatilidad.

El primer capítulo desarrolla el tema tan relevante como es el de la originalidad, su naturaleza y su papel en el progreso de la ciencia y llega a destacar la dificultad para valorar tal virtud académica. En el segundo capítulo el autor se pregunta en qué medida los temas de investigación económica se ven influidos por los hechos y las distintas corrientes políticas y, más aún, por el desarrollo de disciplinas afines; brega, en tal sentido, por la autonomía de la ciencia, propiedad esencial de toda disciplina científica que se precie de tal. El ensayo siguiente trata de la historia del pensamiento económico con un enfoque peculiar por cierto, esto es: cuantificar la inmensa producción científica de miles de hombres (pág. 19); en este sentido presenta cuadros estadísticos minuciosos aunque tan solo sobre dos temas: la profesionalización de la Economía en el siglo XIX y la literatura periódica en E. E. U. U. El cuarto trabajo presentado en una conferencia en la Universidad de Harvard trata el tema de "La política de los economistas políticos" donde el autor afirma que "...el estudio profesional de la Economía incide sobre las opiniones políticas y actitudes de los economistas" bosqueja, en este sentido, su política fundada en la empresa privada y las fuerzas de la competencia analizando luego las causas y efectos de tal posición. "El desarrollo de la teoría de la utilidad" (en el quinto capítulo), es la problemática a la que dedica más extensión, unas

cincuenta páginas, y, sin duda gran rigor teórico también. El capítulo 6 versa sobre "La teoría de Ricardo del valor y la distribución". Ofrece, en primer término, un tratamiento de la teoría de la población y de la renta y, luego, una síntesis sistemática de la teoría ricardiana propiamente dicha; si bien el autor reconoce alguna falla en el análisis del economista inglés, sostiene que Ricardo es el artífice del más impresionante de los modelos económicos. "Primitiva historia de los estudios empíricos sobre la conducta del consumidor" (cap. 7) persigue el propósito de examinar la relación del análisis basado en la evidencia empírica con el trabajo teórico. En el capítulo 8, se ocupa de "La competencia perfecta observada históricamente", desarrolla en forma somera la evolución del refinado y complejo concepto de competencia, las circunstancias en que se lo confundió con el mercado perfecto; estudia también aquí el equilibrio y las condiciones de estabilidad y se declara defensor de este tipo de organización económica. El noveno capítulo es un trabajo sobre el Socialismo Fabiano, trata, en primer término, el "precoz" (pág. 163) estudio de teoría económica de Bernard Shaw el cual, al decir de Stigler, "atrae nuestro interés tanto por su importancia como por su autoría..." luego desarrolla específicamente la crítica teórica del capitalismo realizada por este movimiento. En "Stuart Wood y la teoría de la productividad marginal" (cap. 10) se presentan algunos detalles biográficos del autor, primer doctor en Economía de los Estados Unidos, y un resumen de los escritos económicos de Wood que aportaron al campo de nuestra ciencia refinamientos o un concepto tan fundamental como es el de la productividad marginal. El estilo, altamente personal del autor, se pone de manifiesto una vez más, al titular el capítulo 11: "El Ricardo de Sraffa", donde se refiere a la edición puntillosa que "parece respirar precisión" de este economista contemporáneo; el resto del capítulo lo dedica a estudiar la influencia de Mill en Ricardo (pág. 183), así como a comparar la obra de éste con la de Malthus. En el capítulo doce, se ocupa también del pensamiento de Ricardo sobre el tema del valor, define con precisión su concepto y estudia las interpretaciones hechas por sus contemporáneos más idóneos. "Henry Moore y la economía estadística" es el tema del capítulo 13; presenta una biografía sobre el fundador de esta rama de la ciencia económica, reseña su producción científica y pondera su influencia. El último capítulo es una nota muy breve sobre la paradoja de Giffen; dicha nota analiza las pruebas marshalianas de la paradoja, si bien como sostiene el autor constituyen tan solo indicios y no pruebas fehacientes.

El nivel de la obra es sostenido y su comprensión, en su mayor parte, requiere que sus lectores estén ya iniciados en el conocimiento de la teoría económica. Está escrito con un estilo riguroso aunque no pesado; por el contrario, es sumamente ameno. Respecto a la secuencia de los capítulos consideramos que al tratar el pensamiento de Ricardo tal vez hubiera sido más aconsejable presentarlos conjuntamente evitando de este modo cierta repetición de ideas. Además, creemos muy categórica la afirmación del autor cuando sostiene que el entrenamiento en Economía llevaría a los economistas a adoptar una política económica determinada; estimamos, en cambio, que quienes estudian los problemas con seriedad científica, adoptarían las soluciones objetivamente más idóneas. No obstante, tales observaciones no empañan en absoluto la excelencia del trabajo de Stigler y reconocemos la acertada elección de El Ateneo para publicarlo.

E. O. de Guevara

*Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca*